

**SÍMBOLOS VACÍOS: *TAKE A MESSAGE TO GARCIA* O LA VERDADERA HISTORIA
DEL PRIMER ACTO DE SUBVERSIÓN IDEOLÓGICA POR OMISIÓN SIMBOLICA
CONTRA EL EJERCITO LIBERTADOR CUBANO EN LOS ALBORES DE LA
AVENTURA IMPERIALISTA DE LOS ESTADOS UNIDOS.**

Dr. C. Jorge Luis Rodríguez Morell¹, MSc..Rebeca de Armas Marrero²

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

*2. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba.*

Resumen.

El trabajo revela y valora el falso simbolismo de una muestra de fraseología que en lengua inglesa alude a un pasado de relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, cuya esencia discrimina y niega la relevancia del papel del Ejército Libertador cubano en acciones claves de la guerra de 1895, precisamente en los momentos en que se preparaba la primera acción imperialista de la historia humana: la guerra Hispano-Cubano-Americana, (tal es el caso de la frase *Take a message to Garcia & Llévele un mensaje a García*), extendida al uso contemporáneo como sugerencia al esfuerzo individualista en pos del éxito, sobre todo en el mundo empresarial capitalista moderno). Se profundiza y se valora críticamente el uso que a esa frase se da en la actualidad, contrastándola con su origen histórico y su significación negativa para la dignidad del pueblo cubano, y se fundamenta la pertinencia de estudios y valoraciones de este tipo en la formación político-ideológica y patriótico-militar especializada del futuro Licenciado en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera, al extender la valoración también a otras frases de origen similar en lengua inglesa, tales como *remember the Alamo, remember Pearl Harbor, take a big stick*, entre otras, dado el vínculo de esta carrera universitaria con el total de las culturas de habla inglesa a nivel mundial y, en especial, por su posibilidad de profundizar de manera profesionalmente muy particular, en pormenores del conflicto histórico entre Cuba y los Estados Unidos.

Palabras claves: *Take a message to Garcia; símbolos vacíos; negación histórica; subversión ideológica; intervención imperialista en Cuba; formación político-ideológica y patriótico-internacionalista; Licenciatura en Lengua Inglesa.*

INTRODUCCIÓN:

La preparación político-ideológica y patriótico-militar e internacionalista del Licenciado en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera en las universidades cubanas actualmente desempeña un papel fundamental en la formación integral de un tipo de futuro profesional que, por definición ocupacional, estará siempre en la primera línea del combate ideológico, dada su relación y contacto directo con el procesamiento de información en lengua inglesa procedente de diversas fuentes, de variada factura y orientación filosófica y sociocultural. La toma de conciencia sobre este aspecto ha sido abordada con prioridad y creatividad en el diseño y perfeccionamiento sucesivo de los planes y programas de estudio de esta carrera, sobre todos los que se vinculan con el estudio del conflicto histórico entre Cuba y los Estados Unidos y con la historia patria en sentido general.

En la práctica del proceso de formación y de enseñanza-aprendizaje, este aspecto se concreta, a través de la interrelación de todos los contenidos curriculares de la carrera, de una u otra forma, y desde uno u otro ángulo en sus diferentes disciplinas y asignaturas, con contenidos propios de la defensa de la patria socialista, desde una perspectiva histórica, de formación patriótico-militar, cultural general o técnico-específica y a través de la educación política-ideológica, en sus más variadas formas y componentes.

En la presente ponencia se aborda un aspecto curricular de esta formación integrada para la referida carrera, y la misma tiene como objetivos destacarla verdadera historia del primer acto de subversión ideológica por omisión contra el Ejército Libertador cubano en los albores de la aventura imperialista de los Estados Unidos, y resaltar su valor educativo y su utilidad ideo-profesional en la preparación para la defensa del licenciado en lengua inglesa con segunda lengua extranjera en las universidades cubanas.

El referido aspecto formativo, por demás, se ha tratado, en el proceso de formación integral del Licenciado en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera en la Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, y forma Parte de su Estrategia de Preparación para la Defensa. El mismo ha sido y continuará siendo abordado y generando debates al respecto entre las disciplinas Lengua Inglesa, Historia de los Pueblos de Habla Inglesa (concretamente, Historia de los Estados Unidos) y Traducción e Interpretación, dentro del plan de estudio de la Referida Licenciatura.

“Take a message to García/ Llévele mensaje a García”: elemento polémico en la fraseología en uso como parte del sistema de conocimientos de la lengua inglesa y su empleo contemporáneo. Interrelación de lo instructivo y educativo en pro de la preparación patriótico-militar e internacionalista y para la defensa de la Patria Socialista a través del ejercicio de la profesión en la Licenciatura en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera.

Existe en la fraseología de habla inglesa contemporánea, entre frases hechas e “idioms” al uso, una expresión, sobre todo en la variante del inglés norteamericano, históricamente más difundida entre los que dominan este idioma en Cuba, o entre quienes se desempeñan como profesionales de la lengua inglesa, que reza textualmente: “Take a message to García”, o sea, traducido literalmente al español: “Llévale un mensaje a García”, pero que en realidad, sociocultural y socio-lingüísticamente contextualizada, en su origen y sentido comunicativo real, esta frase quiere decir algo así como “Aprende a valerte por ti solo y a alcanzar el éxito con tu propio esfuerzo individual.” Dicha frase, al ser asumida fuera de su contexto histórico-concreto de origen, parece convertirse en una apelación justa y racional al esfuerzo individual y la creatividad y dedicación del individuo en pos del éxito, -ya por sí sola también, la frase es un respaldo linguo-comunicativo a la vieja, pero aun no gastada filosofía individualista del capitalismo, del hombre que lucha por sí mismo y llega a obtener éxito en la vida y en su profesión o empleo, gracias a su entereza y espíritu emprendedor.

Sin embargo, un estudio más profundo de la etimología de esta frase, nos remonta mucho más atrás en el tiempo y en la historia, y emparenta su estudio puramente lingüístico con un sustrato ideo-cultural y con hechos que marcaron la historia de las relaciones entre los Estados Unidos y Cuba, alrededor de la idea del conflicto intercultural e ideológico. Los hechos en cuestión tienen que ver con el comienzo de la guerra hispano-cubano-americana

Se dice en el ensayo de marras que el presidente norteamericano llamó a su oficina al oficial Andrew Rowan y le espetó la frase “*Take this message to García*” contentiva de la misión, sin más detalles ni explicaciones, y que este a su vez, - y aquí comienza el proceso de glorificación ideológica del héroe bélico norteamericano y de solapamiento del papel del Ejército Libertador cubano en la manigua, desatado ya embrionariamente por los medos masivos de la época- sin preguntar siquiera quien era García, donde se hallaba, a donde había que ir, hizo el saludo militar y salió raudo de la Oficina Oval, a cumplir su cometido, disciplinadamente. La oda a la inteligencia, el estoicismo y la valentía de Rowan fueron a partir de allí un tema cantado por los principales periódicos norteamericanos de la época. Según ellos, Rowan por sí solo y sin buscar ayuda ni información gubernamental ni de inteligencia militar de ningún tipo, averiguó por su cuenta quien era aquel García de referencia (por supuesto el general cubano Calixto García), supo por fin que era un jefe insurgente cubano y, decidió invariablemente a cumplir la orden de su comandante en jefe, salió como pudo rumbo al Caribe y –siempre según la prensa yanqui de la época- casi solo, en una pequeña chalupa, llegó heroicamente a las costas de Oriente. Recuperado ya sobre las arenas de la playa y sacudiéndose el polvo del gallardo uniforme, se internó en el bosque cercano e inició un periplo que lo llevó a cruzar buena parte de el enorme territorio oriental cubano totalmente solo, sin hablar el idioma de los nativos, sin suministro estable de comida ni agua, que no fueran cazar jutías nocturnas y comerlas medio crudas, y tomar agua de los arroyos que cruzaba etc. hasta encontrarse por fin con la tropa del general García- nadie sabía explicar cómo logró entenderse con la exploración cubana de recorrido- pues no hablaba español y aquellos tampoco hablaban inglés, y entregarle por fin, el mensaje de su presidente. Casi acto seguido- sigue el cantar melodramático de la prensa de la época-, Rowan inicia por similares vías el regreso a Washington, hasta donde llega con total entereza y pundonor militar, reporta el cumplimiento de la misión al presidente, vestido con el mismo gallardo uniforme y el par de botas con el que salió de casa, y se gana así un ascenso memorable a teniente coronel y la condecoración con la *Distinguished Service Citation* (Mención al Servicio Distinguido) por su invaluable aporte a los Estados Unidos.

NOTA: (Digresión autoral: ¿Será luego pura coincidencia el cierto parecido lingüístico entre los nombres de Rowan y Rambo?)

Lo cierto es que bien distinta fue la historia del referido Rowan, sin denostar la parte de valor personal que en efecto pudo haber mostrado el hombre. Pero no fue realmente cierto que llegó solo a las costas de Cuba, sino con práctico bien conocedor de la costa y del terreno donde desembarcaría. En tierra lo aguardaba ya una avanzadilla de la infantería cubana, enviada por Calixto García, que controlaba todo el territorio y que le aseguró su paso garantizado y sin tropiezos, por caminos bien resguardados, hacia el interior del territorio y hasta el campamento del general y héroe cubano. Luego, con igual garantía y

escorta permanente se le aseguró por los cubanos el regreso, hasta alejarse de las costas de Cuba.

Una visión un poco más realista en la época, aunque igualmente simplificadora del papel cubano en este hecho, la dio otro norteamericano, Andrew S. Draper (¿?), al admitir que Rowan:

"desembarcó sin novedad y luego, *guiado por militares cubanos*, se abrió paso a través de la espesura_ durmiendo a la intemperie, alimentándose de boniatos, bebiendo agua de coco... hasta que llegó a su destino situado en el corazón mismo de la selva, donde transmitió su mensaje. Al regreso, tuvo que recorrer otras cien millas hasta la costa norte de la isla. Allí, *simpatizantes* de la causa cubana le facilitaron un bote de remos, con velas improvisadas, y acompañado por *cinco cubanos*, atravesó las doscientas millas de aguas turbulentas que lo separaban de Nassau, en las Bahamas. Tomo un vapor para Cayo Hueso y luego un tren para Washington. Había cumplido su misión. El general Miles (superior de Rowan) propuso que fuera ascendido a teniente coronel: "El teniente Rowan – afirmó – ha realizado un acto de heroísmo y de audacia raras veces superado en los anales de la guerra." (1)

Ambrosio Fornet (2009), destacado intelectual y académico cubano, al investigar más acuciosamente sobre el tema, apunta también, en relación con la opinión de Draper, cual si se tratara de una imagen cinematográfica o de una obra teatral:

"Este cuadro, __aunque realista, salvo por algunos detalles__ adolece de una falla técnica: no tiene dimensión de profundidad. Las figuras y los espacios que sirven o pudieran servir de modelos han sido omitidos o difuminados. Los personajes cubanos __esos oficiales mambises que reciben a Rowan, los "*simpatizantes*" que le facilitan un bote, los hombres que se embarcan con él rumbo a Nassau –carecen por completo de relieve. Son los eternos *nativos*, simples puntos de referencia gracias a los cuales la figura del personaje principal se destaca vívidamente contra el fondo impreciso del paisaje." (2)

, ¿Por qué la prensa norteamericana de la época y los medios masivos de épocas posteriores han mentido olímpicamente sobre el particular? ¿Por qué fabricar la superioridad ciclópea de un héroe de celuloide, hasta el punto de convertir la referencia y la frase en un símbolo comunicativo de éxito personal en su idioma, a costa de disminuir, ocultar y omitir a quienes antes que él y después de él libraron los más cruentos combates y fueron capaces de garantizar la tranquilidad de un territorio aún bajo dominio del ya decadente imperio español? ¿Por qué se omitió de manera rampante de la historia contada por los vencedores de entonces a la heroicidad de los hombres que aguardaron a Rowan en tierra, arriesgándose a una celada del enemigo, a quienes lo guiaron y protegieron en todo momento, garantizando para él y para la posteridad el éxito de su empresa? ¿Acaso por no

ser soldados norteamericanos: o sea, por no ser debidamente blancos, anglosajones y protestantes? ¿O por no vestir al estilo de los elegantes uniformes de West Point ni empuñar armas de la más novedosa tecnología, contra cuyo financiamiento el gobierno norteamericano se había esmerado tantas veces en confiscar y apresar expediciones logísticas cubanas que intentaban ser enviadas a la isla para apertrechar a los cubanos.



Porque está claro que Rowan pudo hacer lo que hizo solo y en todo momento gracias a los soldados mambises cubanos, quienes lo protegieron y escoltaron a lo largo de todo su trayecto, pudo comunicarse gracias a los que sí hablaban su lengua, entre aquella pléyade de héroes, y pudo regresar a su país, gracias al apoyo que inalterablemente se le ofreció desde tierra mambisa. Es decir que no hubiera podido realizar ninguna parte de su tarea, ni mucho menos alcanzar el éxito de las misma, sin haber contado con una asistencia directa y permanente, en garantía de su misión.

Si fuera a ensalzarse el valor de internacionalistas de todos los rincones del mundo que apoyaron la causa cubana por la independencia en las tres guerras de este tipo durante la segunda mitad del siglo XIX, entre ellos norteamericanos, ingleses y canadienses, y muchos otros, el caso de Rowan, como mero correo protegido, quedaría ampliamente relegado en valor, heroísmo y en enfrentamiento a las dificultades más increíbles, al compararlo con los ejemplos de Henry Reeve, el inglesito, de Thomas Jordan y de William Ryan, por solo mencionar algunos pocos ejemplos. Solo que estos hombres vinieron a Cuba en peligrosas expediciones, casi suicidas, a título de conciencia personal y por convicción moral propia, no en calidad de enviados oficiales de un poder estatal ni de ningún gobierno, ni con seguimiento intencional de la prensa. De allí que sus historias, verdaderos hechos de heroísmo no se convirtieron en frases hechas ni en símbolos prefabricados en ningún idioma, más bien a veces se les tildó injustamente de aventureros. Su simbolismo e identidad auténticas, han tenido que ser rescatados y develados años después por el pueblo y por los científicos sociales que le sirven a este, paso a paso, desentrañando y extrayendo de entre la profusa madeja de la confusión ideológica y la manipulación simbólica, la verdad histórica más clara y reveladora.

Luego la frase: *Take a message to García*, oculta, a través de un simbolismo esencialmente errado, exagerado y erróneo, para los hablantes de esa lengua y para los pertenecientes a esa cultura, una realidad histórica totalmente diferente. Y es que junto con el caso de Rowan y con la historia (e histeria) de la frase que equívocamente lo inmortalizó, tipo celuloide, surgió al parecer para la posteridad, la idea de la superioridad racial y cultural norteamericana, tan consustancial a la irrupción de la fase imperialista del capitalismo que le servía de trasfondo a estos hechos históricos: la idea del soldado individual que vence todas las dificultades aún cuando tenga que ir a defender los intereses de su clase en “oscuros rincones del planeta”, una idea tan torpe como prolongadamente superviviente, ya que es la misma que hoy anima comportamientos similares del soldado norteamericano - tipo que se refuerza y modela simbólicamente en los filmes de guerra actuales, en remedo de las guerras imperialistas norteamericanas sobre los pueblos de Afghanistan, Irak, y Libia.

Por increíble que parezca, esta simple historia del soldado norteamericano Andrew Rowan, de paso por Cuba como correo en 1898, llegó a convertirse en guion cinematográfico de numerosas películas de la época, al estilo de los *Westerns u Oestes* de Tom Mix y de Buffalo Bill. Su influencia ideológica, parece haber inspirado incluso años más tarde, otros delirios de grandeza y poderío militar en el mundo, como el protagonizado por el hombre número dos del fascismo alemán, Rudolf Hesse, quien fuera enviado por Hitler a lanzarse en paracaídas, solo, sobre Inglaterra,- en tanto golpe de efecto- para llevarle un mensaje al rey Jorge VI. Apresado por los voluntarios antifascistas ingleses y llevado a Londres, efectivamente ante el monarca, Hesse le espetó con soberbia: "*Majestad, el Führer me ha designado para comunicarle esta decisión: O Inglaterra se rinde incondicionalmente, o Alemania la someterá a vasallaje perpetuo.*" Parece que creer demasiado en las películas del oeste no sirvió mucho entonces a Hitler o a Hesse, pues este último fue encerrado de inmediato en la Torre de Londres, y no salió nunca más de allí sino para ir a morir en cautiverio en el castillo de Spandau, ya bien entrada la década de los ochenta del siglo XIX.

Pero de símbolos vacíos en la comunicación ha estado lamentablemente llena la historia de enfrentamiento entre los pueblos de la *América nuestra* y la *América otra*, que nos desprecia: allí están los casos de frases similares a *Take a message to García*, tales como *Remember the Alamo*, usada contra el pueblo mejicano como falso pretexto guerrerista para la ocupación y anexión de Texas y luego de California toda a los Estados Unidos; *Remember Pearl Harbor*, otra frase que intentó justificar la brutal matanza y el terrorismo nuclear contra las poblaciones civiles de Nagasaki y Hiroshima, en el Japón de fines de la Segunda Guerra Mundial, a partir de una falsa justicia como cobro a los militares norteamericanos muertos en el ataque sorpresivo japonés a la base militar de Pearl Harbor, y frases como *Take a big stick* (lleva en la mano un gran garrote) utilizada tranquilamente por Theodore Roosevelt como personero imperial, para la ocupación del canal de Panamá, entre otras.

Por eso quizá la propia historia, con sus vericuetos insondables, quiso que fuera el propio general Calixto García el que respondiera en gesto magnífico a los falsos símbolos, con símbolos verbales verdaderos, (además de haberlo hecho ya con el símbolo de su valor personal, esculpido como cicatriz de proyectil sobre su frente) , al responder en aquella carta protesta memorable, la torpe e injusta decisión del general Shafter, jefe de las fuerzas norteamericanas de intervención, de no permitir la entrada del Ejército Libertador, del Ejército Mambí, en Santiago de Cuba el día de la victoria al considerarlo un “*army in rags*” o un “ejército de harapientos. ”Respondió García entonces, pero esta vez con un mensaje simbólico bien distinto, al decir:



"...Circula el rumor, que por lo absurdo, no es digno de crédito general, de que la orden de impedir a mi Ejército su entrada en Santiago de Cuba ha obedecido al temor de venganza y represalias contra los españoles. Permítame usted protestar contra la más ligera sombra de semejante pensamiento, porque no somos un pueblo salvaje, que desconoce los principios de la guerra civilizada; formamos un ejército pobre y harapiento, tan pobre y harapiento como lo fue el ejército de sus antepasados en su guerra noble por la independencia de los Estados Unidos de América; pero a semejanza de los héroes de Saratoga y Yorktown, respetamos demasiado nuestra causa para mancharla con la barbarie y la cobardía...En vista de estas razones, siento profundamente no poder cumplir por más tiempo las ordenes de mi Gobierno, habiendo hecho hoy ante el Gral. en Jefe del Ejército Cubano, Máximo Gómez, la formal renuncia de mi cargo...En espera de su resolución me he retirado con todas mis fuerzas a Jiguani.

Soy respetuosamente de usted: Mayor General Calixto García".

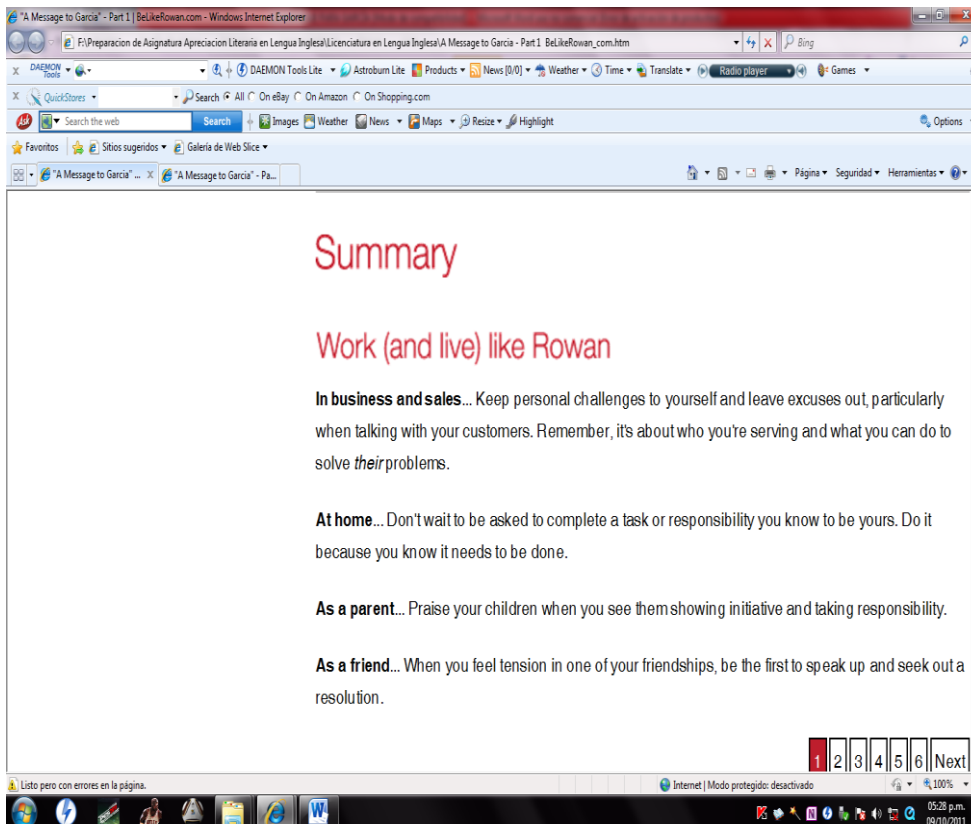
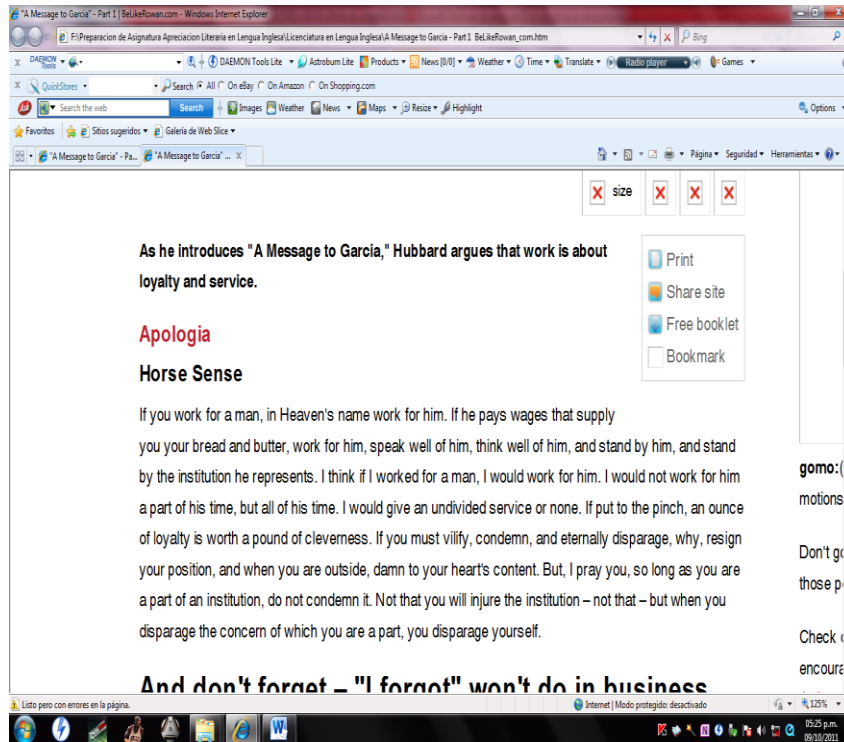
CONCLUSIONES:

A través del desarrollo de la presente ponencia y mediante el análisis crítico de una muestra fraseológica de orígenes históricos polémicos en lengua inglesa, tarea insertada ya en el componente académico del proceso de formación integral del Licenciado en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera de la UMCC, se ha podido demostrar la posible y real adecuación casuística y creativa del trabajo político-ideológico y de formación patriótico-militar e internacionalista al perfil específico de formación del profesional en esta carrera de la Educación Superior cubana actual. Esta experiencia y posibilidad traza pautas para que experiencias similares puedan ser promovidas y aplicadas en similar proceso formativo integral en el resto de las carreras humanísticas y en otras , además, de la Educación Superior cubana.

BIBLIOGRAFIA:

1. DRAPER, ANDREW S. (?): The Rescue of Cuba, pp.147. Citado por Ambrosio Fornet en Narrar la nacion sobre la base d ela consulta de un ejemplar sin completa identificación formal, ubicado en una biblioteca escola del condado de Marion, Iowa, E.U.A.
2. FORNET, AMBROSIO: Narrar la nación. Letras cubanas, La Habana, 2009.
3. MES: Programa de la Disciplina Historia de los Pueblos de Habla Inglesa. Licenciatura en Lengua Inglesa con Segunda Lengua Extranjera (Alemán) La Habana, 2009.
4. PICHARDO, HORTENSIA: Documentos para la historia de Cuba. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1978.
5. *A Mesage to Garcia*. [consultado el 9 de septiembre, 2009] En: www.BelikeRowan.com.
6. KATE JODY [consultado el 9 de septiembre, 2009]: A message to Garcia En: <http://www.kate-jody.com/essays/amessagetogarcia.html>

ANEXOS



A Message to Garcia

From Wikipedia, the free encyclopedia

Jump to: [navigation](#), [search](#)

A Message to Garcia is an inspirational [essay](#) written by [Elbert Hubbard](#)^[1] that has been made into two [motion pictures](#). It was originally published as a filler without a title in the March, 1899 issue of the *Philistine* magazine which he edited, but was quickly reprinted as a pamphlet and a book. It was wildly popular, selling over 40 million copies,^[2] and being translated into 37 languages. It also became a well-known allusion in American popular and [business](#) culture until the middle of the twentieth century. According to language expert Charles Earle Funk, "to take a message to Garcia" was for years a popular American slang expression for taking initiative and was used by many people who were unaware of its origins.

Contents

- [1 Background on A Message to Garcia](#)
- [2 Films](#)
- [3 Other media](#)
- [4 References](#)
- [5 External links](#)

[\[edit\]](#) Background on A Message to Garcia

With tensions between the United States and the [Spanish](#) (who then ruled Cuba) growing, President [William McKinley](#) saw value in establishing contact with the Cuban rebels who could prove a valuable ally in case of war with Spain. McKinley asked [Colonel Arthur L. Wagner](#) to suggest an officer to make contact with [Calixto García e Iñiguez](#), one of the leaders of the rebels. Wagner suggested [Andrew Rowan](#), by now [Captain](#), who then traveled to Cuba via [Jamaica](#). Rowan met Garcia in the Oriente Mountains and established a rapport. Rowan garnered information from Garcia who was eager to cooperate with Americans in fighting the Spanish. Rowan returned to the US and was given command of a force of "Immunes", [African-American](#) troops assumed to be immune to tropical diseases found in Cuba. He received the [Distinguished Service Cross](#).^[3]

[\[edit\]](#) Films

A Message to Garcia was first made into a motion picture in 1916 by [Thomas A. Edison Inc.](#) The [silent film](#) was directed by [Richard Ridgely](#) and starred [Mabel Trunnelle](#), [Robert Conness](#), and [Charles Sutton](#) as Garcia.

A [1936talkie](#) was made by [Twentieth Century Fox](#) that was directed by [George Marshall](#) and featured [Wallace Beery](#), [Barbara Stanwyck](#), [John Boles](#), [Alan Hale](#), [Herbert Mandin](#), [Mona Barrie](#), and [Enrique Acosta](#) as Garcia.^[4]

[\[edit\]](#) Other media

The radio show [Suspense](#) broadcast a 30-minute adaptation with the same title on September 14, 1953. It starred [Richard Widmark](#) as Rowan.

Seattle based band [Visqueen](#) released an album in 2009 titled "Message to Garcia".

Now included in a 2011 novel, [A Message to Garcia, written by Otto Oldenburg](#), the theme is taken to heart and Elbert Hubbard is quoted and credited.

[\[edit\]](#) References

1. [^Amazon.com: A Message to Garcia: Elbert Hubbard: Books](#)
2. [^Elbert Hubbard's "A Message to Garcia"](#)
3. [^Andrew Summers Rowan](#) Arlington National Cemetery Website
4. [^A Message to Garcia \(1936\)](#)

A Message to Garcia

By Mr Jody Hudson

Having spent several years in training as a management consultant: I consider this no longer copyrighted article, included; a writing of the best viewpoint on business and personal management and productivity ever written.

Jody

=====

"A Message To Garcia" originally published in 1899

NOTE: This is one of the classics of business literature and one of top ten selling books of the all time. (I believe it ranks second.) We recommend it. Since it is in the public domain you may copy the text.

Foreword

This literary trifle, A Message To Garcia, was written one evening after supper, in a single hour. It was on the 22nd of February, 1899, Washington's Birthday: we were just going to press with the March Philistine.

The thing leaped hot from my heart, written after a trying day, when I had been endeavoring to train some rather delinquent villagers to abjure the comatose state and get radioactive.

The immediate suggestion, though, came from a little argument over the teacups, when my boy Bert suggested that Rowan was the real hero of the Cuban War. Rowan had gone alone and done the thing - carried the message to Garcia.

It came to me like a flash! Yes, the boy is right, the hero is the man who does his work - who carries the message to Garcia. I got up from the table, and wrote A Message To Garcia. I thought so little of it that we ran it in the Magazine without a heading. The edition went out, and soon orders began to come for extra copies of the March Philistine, a dozen, fifty, a hundred, and when the American News Company ordered a thousand, I asked one of my helpers which article it was that stirred up the cosmic dust. "It's the stuff about Garcia," he said.

The next day a telegram came from George H. Daniels, of the New York Central Railroad thus, "Give price on one hundred thousand Rowan article in pamphlet form - Empire State Express advertisement on back - also how soon can ship."

I replied giving price, and stated we could supply the pamphlets in two years. Our facilities were small and a hundred thousand booklets looked like an awful undertaking.

The result was that I gave Mr. Daniels permission to reprint the article in his own way. He issued it in booklet form in editions of half a million. Two or three of these half-million lots were sent out by Mr. Daniels, and in addition the article was reprinted in over two hundred magazines and newspapers. It has been translated into all written languages.

At the time Mr. Daniels was distributing A Message To Garcia, Prince Hilakoff, Director of Russian Railways, was in this country. He was the guest of the New York Central, and made a tour of the country under the personal direction of Mr. Daniels. The Prince saw the little book and was interested in it, more because Mr. Daniels was putting it out in big numbers, probably, than otherwise. In any event, when he got home he had the matter translated into Russian, and a copy of the booklet given to every railroad employee in Russia.

Other countries then took it up, and from Russia it passed into Germany, France, Spain, Turkey, Hindustan and China. During the war between Russia and Japan, every Russian soldier who went to the front was given a copy of A Message To Garcia. The Japanese, finding the booklets in possession of the Russian prisoners, concluded it must be a good thing, and accordingly translated it into Japanese.

And on an order of the Mikado, a copy was given to every man in the employ of the Japanese Government, soldier or civilian. Over forty million copies of A Message To Garcia have been printed. This is said to be a larger circulation than any other literary venture has ever attained during the lifetime of an author, in all history - thanks to a series of lucky accidents.

Elbert Hubbard - December 1, 1913

A Message To Garcia by Elbert Hubbard

In all this Cuban business there is one man stands out on the horizon of my memory like Mars at perihelion.

When war broke out between Spain and the United States it was very necessary to communicate quickly with the leader of the Insurgents. Garcia was somewhere in the mountain vastness of Cuba - no one knew where. No mail nor telegraph message could reach him. The President must secure his cooperation, and quickly. What to do!

Some one said to the President, "There's a fellow by the name of Rowan will find Garcia for you, if anybody can."

Rowan was sent for and given a letter to be delivered to Garcia. How "the fellow by the name of Rowan" took the letter, sealed it up in an oil-skin pouch, strapped it over his heart, in four days landed by night off the coast of Cuba from an open boat, disappeared into the jungle, and in three weeks came out on the other side of the Island, having traversed a hostile country on foot, and delivered his letter to Garcia - are things I have no special

desire now to tell in detail. The point that I wish to make is this: McKinley gave Rowan a letter to be delivered to Garcia; Rowan took the letter and did not ask, "Where is he at?"

By the Eternal! there is a man whose form should be cast in deathless bronze and the statue placed in every college of the land. It is not book-learning young men need, nor instruction about this and that, but a stiffening of the vertebrae which will cause them to be loyal to a trust, to act promptly, concentrate their energies: do the thing - "Carry a message to Garcia!"

General Garcia is dead now, but there are other Garcia's. No man who has endeavored to carry out an enterprise where many hands were needed, but has been well-nigh appalled at times by the imbecility of the average man - the inability or unwillingness to concentrate on a thing and do it.

Slipshod assistance, foolish inattention, dowdy indifference, and half-hearted work seem the rule; and no man succeeds, unless by hook or crook or threat he forces or bribes other men to assist him; or mayhap, God in His goodness performs a miracle, and sends him an Angel of Light for an assistant.

You, reader, put this matter to a test: You are sitting now in your office - six clerks are within call. Summon any one and make this request: "Please look in the encyclopedia and make a brief memorandum for me concerning the life of Correggio." Will the clerk quietly say, "Yes, sir," and go do the task?

On your life, he will not. He will look at you out of a fishy eye and ask one or more of the following questions: Who was he? Which encyclopedia? Where is the encyclopedia? Was I hired for that? Don't you mean Bismarck? What's the matter with Charlie doing it? Is he dead? Is there any hurry? Sha'n't I bring you the book and let you look it up yourself? What do you want to know for?

And I will lay you ten to one that after you have answered the questions, and explained how to find the information, and why you want it, the clerk will go off and get one of the other clerks to help him try to find Garcia - and then come back and tell you there is no such man. Of course I may lose my bet, but according to the Law of Average, I will not.

Now, if you are wise, you will not bother to explain to your "assistant" that Correggio is indexed under the C's, not in the K's, but you will smile very sweetly and say, "Never mind," and go look it up yourself. And this incapacity for independent action, this moral stupidity, this infirmity of the will, this unwillingness to cheerfully catch hold and lift - these are the things that put pure Socialism so far into the future. If men will not act for themselves, what will they do when the benefit of their effort is for all?

A first-mate with knotted club seems necessary; and the dread of getting "the bounce" Saturday night holds many a worker to his place. Advertise for a stenographer, and nine out of ten who apply can neither spell nor punctuate - and do not think it necessary to.

Can such a one write a letter to Garcia?

"You see that bookkeeper," said the foreman to me in a large factory. "Yes, what about him?" "Well he's a fine accountant, but if I'd send him up town on an errand, he might accomplish the errand all right, and on the other hand, might stop at four saloons on the way, and when he got to Main Street would forget what he had been sent for." Can such a man be entrusted to carry a message to Garcia?

We have recently been hearing much maudlin sympathy expressed for the "downtrodden denizens of the sweat-shop" and the "homeless wanderer searching for honest employment," and with it all often go many hard words for the men in power.

Nothing is said about the employer who grows old before his time in a vain attempt to get frowsy ne'er-do-wells to do intelligent work; and his long, patient striving after "help" that does nothing but loaf when his back is turned.

In every store and factory there is a constant weeding-out process going on. The employer is constantly sending away "help" that have shown their incapacity to further the interests of the business, and others are being taken on. No matter how good times are, this sorting continues: only, if times are hard and work is scarce, the sorting is done finer - but out and forever out the incompetent and unworthy go. It is the survival of the fittest. Self-interest prompts every employer to keep the best - those who can carry a message to Garcia.

I know one man of really brilliant parts who has not the ability to manage a business of his own, and yet who is absolutely worthless to any one else, because he carries with him constantly the insane suspicion that his employer is oppressing, or intending to oppress, him. He cannot give orders; and he will not receive them. Should a message be given him to take to Garcia, his answer would probably be, "Take it yourself!"

*Tonight this man walks the streets looking for work, the wind whistling through his threadbare coat. No one who knows him dare employ him, for he is a regular firebrand of discontent. He is impervious to reason, and the only thing that can impress him is the toe of a
a thick-soled Number Nine boot.
Of course I know that one so morally deformed is no less to be pitied than a physical cripple; but in our pitying, let us drop a tear, too, for the men who are striving to carry on a great enterprise, whose working hours are not limited by the whistle, and whose hair is fast turning white through the struggle to hold in line dowdy indifference, slipshod imbecility, and the heartless ingratitude which, but for their enterprise, would be both hungry and homeless.*

Have I put the matter too strongly? Possibly I have; but when all the world has gone a-slumming I wish to speak a word of sympathy for the man who succeeds - the man who, against great odds, has directed the efforts of others, and having succeeded, finds there's nothing in it: nothing but bare board and clothes. I have carried a dinner pail and worked for day's wages, and I have also been an employer of labor, and I know there is something to be said on both sides.

There is no excellence, per se, in poverty; rags are no recommendation; and all employers are not rapacious and high-handed, any more than all poor men are virtuous. My heart goes out to the man who does his work when the "boss" is away, as well as when he is at home. And the man who, when given a letter for Garcia, quietly takes the missive, without asking any idiotic questions, and with no lurking intention of chucking it into the nearest sewer, or of doing aught else but deliver it, never gets "laid off" nor has to go on a strike for higher wages.

Civilization is one long anxious search for just such individuals. Anything such a man asks shall be granted. He is wanted in every city, town and village - in every office, shop, store and factory. The world cries out for such: he is needed and needed badly - the man who can "Carry a Message to Garcia."

Copyright © 2001 <http://www.jodyhudson.com/>

Jody Hudson is a Realtor of 35 years, with several years of semiar leadership experience in management and other areas.

Source of this article: [<http://www.kate-jody.com/essays/amessagetogarcia.html>]

A Message to Garcia

(I have not placed a background on this page in hopes that it will be easier to read and/or print out. Enjoy it and remember it was originally published in March 1899.)

In all this Cuban business there is one man stands out on the horizon of my memory like Mars at perihelion. When war broke out between Spain and the United States, it was very necessary to communicate quickly with the leader of the Insurgents. Garcia was somewhere in the mountain fastnesses of Cuba - no one knew where. No mail or telegraph could reach him. The President must secure his co-operation, and quickly.

What to do!

Someone said to the President, "There's a fellow by the name of Rowan will find Garcia for you, if anybody can."

Rowan was sent for and given a letter to be delivered to Garcia. How "the fellow by name of Rowan" took the letter, sealed it up in an oil-skin pouch, strapped it over his heart, in four days landed by night off the coast of Cuba from an open boat, disappeared into the jungle, and in three weeks came out on the other side of the island, having traversed a

hostile country on foot, and having delivered his letter to Garcia, are things I have no special desire now to tell in detail.

The point I wish to make is this: McKinley gave Rowan a letter to be delivered to Garcia; Rowan took the letter and did not ask, "Where is he at?" By the Eternal! There is a man whose form should be cast in deathless bronze and the statue placed in every college in the land. It is not book-learning young men need, nor instruction about this or that, but a stiffening of the vertebrae which will cause them to be loyal to a trust, to act promptly, concentrate their energies; do the thing - "carry a message to Garcia!"

General Garcia is dead now, but there are other Garcias.

No man, who has endeavored to carry out an enterprise where many hands were needed, but has been well-nigh appalled at times by the imbecility of the average man - the inability or unwillingness to concentrate on a thing and do it. Slipshod assistance, foolish inattention, dowdy indifference, and half-hearted work seem the rule; and no man succeeds, unless by hook or crook, or threat, he forces or bribes other men to assist him; or mayhap, God in His goodness performs a miracle, and sends him an Angel of Light for an assistant. You, reader, put this matter to a test: You are sitting now in your office -six clerks are within your call. Summon any one and make this request: "Please look in the encyclopedia and make a brief memorandum for me concerning the life of Corregio."

Will the clerk quietly say, "Yes, sir," and go do the task?

On your life, he will not. He will look at you out of a fishy eye, and ask one or more of the following questions:

Who was he?

Which encyclopedia?

Where is the encyclopedia?

Was I hired for that?

Don't you mean Bismarck?

What's the matter with Charlie doing it?

Is he dead?

Is there any hurry?

Shan't I bring you the book and let you look it up yourself?

What do you want to know for?

And I will lay you ten to one that after you have answered the questions, and explained how to find the information, and why you want it, the clerk will go off and get one of the other clerks to help him find Garcia - and then come back and tell you there is no such man. Of course I may lose my bet, but according to the Law of Average, I will not.

Now if you are wise you will not bother to explain to your "assistant" that Corregio is indexed under the C's, not in the K's, but you will smile sweetly and say, "Never mind," and go look it up yourself.

And this incapacity for independent action, this moral stupidity, this infirmity of the will, this unwillingness to cheerfully catch hold and lift, are the things that put pure socialism so far into the future. If men will not act for themselves, what will they do when the benefit of their effort is for all? A first mate with knotted club seems necessary; and the dread of getting "the bounce" Saturday night holds many a worker in his place.

Advertise for a stenographer, and nine times out of ten who apply can neither spell nor punctuate - and do not think it necessary to.

Can such a one write a letter to Garcia?

"You see that bookkeeper," said the foreman to me in a large factory.

"Yes, what about him?"

"Well, he's a fine accountant, but if I'd send him to town on an errand, he might accomplish the errand all right, and, on the other hand, might stop at four saloons on the way, and when he got to Main Street, would forget what he had been sent for."

Can such a man be entrusted to carry a message to Garcia?

We have recently been hearing much maudlin sympathy expressed for the "down-trodden denizen of the sweat shop" and the "homeless wanderer searching for honest employment," and with it all often go many hard words for the men in power.

Nothing is said about the employer who grows old before his time in a vain attempt to get frowsy ne'er-do-wells to do intelligent work; and his long patient striving with "help" that does nothing but loaf when his back is turned. In every store and factory there is a constant weeding-out process going on. The employer is constantly sending away "help" that have shown their incapacity to further the interests of the business, and others are being taken on. No matter how good times are, this sorting continues, only if times are hard and work is scarce, this sorting is done finer - but out and forever out, the incompetent and unworthy go. It is the survival of the fittest. self-interest prompts every employer to keep the best-those who can carry a message to Garcia.

I know one man of really brilliant parts who has not the ability to manage a business of his own, and yet who is absolutely worthless to anyone else, because he carries with him

constantly the insane suspicion that his employer is oppressing, or intending to oppress, him. He can not give orders, and he will not receive them. Should a message be given him to take to Garcia, his answer would probably be, "Take it yourself."

Tonight this man walks the streets looking for work, the wind whistling through his threadbare coat. No one who knows him dare employ him, for he is a regular firebrand of discontent. He is impervious to reason, and the only thing that can impress him is the toe of a thick-soled No. 9 boot.

Of course I know that one so morally deformed is no less to be pitied than a physical cripple; but in your pitying, let us drop a tear, too, for the men who are striving to carry on a great enterprise, whose working hours are not limited by the whistle, and whose hair is fast turning white through the struggle to hold the line in dowdy indifference, slipshod imbecility, and the heartless ingratitude which, but for their enterprise, would be both hungry and homeless.

Have I put the matter too strongly? Possibly I have; but when all the world has gone a-slumming I wish to speak a word of sympathy for the man who succeeds - the man who, against great odds, has directed the efforts of others, and, having succeeded, finds there's nothing in it: nothing but bare board and clothes.

I have carried a dinner-pail and worked for a day's wages, and I have also been an employer of labor, and I know there is something to be said on both sides. There is no excellence, per se, in poverty; rags are no recommendation; and all employers are not rapacious and high-handed, any more than all poor men are virtuous.

My heart goes out to the man who does his work when the "boss" is away, as well as when he is home. And the man who, when given a letter for Garcia, quietly takes the missive, without asking any idiotic questions, and with no lurking intention of chucking it into the nearest sewer, or of doing aught else but deliver it, never gets "laid off," nor has to go on strike for higher wages. Civilization is one long anxious search for just such individuals. Anything such a man asks will be granted; his kind is so rare that no employer can afford to let him go. He is wanted in every city, town, and village - in every office, shop, store and factory. The world cries out for such; he is needed, and needed badly - the man who can carry a message to Garcia.